

---oocoOoooo---

Mientras no exista en el Mundo un Tribunal, creado por todas las naciones, que se encargue de resolver las controversias que surjan con motivo de los tratados internacionales, los tratados entre los países débiles y los fuertes no serán sino la cuerda que una al ratón con el gato, ya que a cada uno de los países respectivos corresponde interpretar las cláusulas que lo benefician; y los fuertes están en condiciones de exigir el cumplimiento cuando viole un débil el tratado, cuya violación queda, naturalmente a la interpretación del fuerte, y al débil no le queda más recurso que el del ridículo cuando el fuerte viole el tratado.

R E C I P R O C I D A D .

En primer lugar, la reciprocidad es una palabra hueca, cuando los contratantes no están colocados sobre el mismo plano y dentro de las mismas condiciones, porque la reciprocidad resulta algo que invade los fueros del ridículo cuando hablamos de reciprocidad y concedemos, por ejemplo, iguales derechos en los Puertos de Estados Unidos y México para las marinas de guerra de ambos países. - Equivaldría a inscribir una cláusula de reciprocidad, que autorizara al Gobierno, de los Estados Unidos a disponer del oro que tuviera la Tesorería General de la Nación de México, cuando lo estimara conveniente, y a México para que dispusiera del oro que hay en las arcas de la Tesorería General de los Estados Unidos, en nombre de esa misma reciprocidad.

No hay nada más ridículo que exigirle a un país un tratado de amistad. La amistad no se exige, sino que se conquista con hechos: es un sentimiento que nace en forma

2.-

espontanea, que se genera por actos determinados: es
como el amor.

El Ejecutivo de mi cargo, después de esta serie -
de consideraciones, ha llegado a la conclusión que no
debe firmarse ningún tratado, y se propone no firmarlo,
mientras esté en el poder.

Enero 23 de 1922.

Copia sacada de la minuta que obra en el expediente --
103-A-30 del Archivo de la Secretaría Particular de -
la Presidencia de la República.

MDG.-

2.-

espontanea, que 'se genera por actos determinados: es
como el amor.

El Ejecutivo de mi cargo, después de esta serie -
de consideraciones, ha llegado a la conclusión que no
debe firmarse ningún tratado, y se propone no firmarlo,
mientras esté en el poder.

Enero 23 de 1922.

Copia sacada de la minuta que obra en el expediente --
103-A-30 del Archivo de la Secretaría Particular de -
la Presidencia de la República.

MDG.-

-----000000000-----

Mientras no exista en el Mundo un Tribunal, creado por todas las naciones, que se encargue de resolver las controversias que surjan con motivo de los tratados internacionales, los tratados entre los países débiles y los fuertes no serán sino la cuerda que una al ratón con el gato, ya que a cada uno de los países respectivos corresponde interpretar las cláusulas que lo beneficien; y los fuertes están en condiciones de exigir el cumplimiento cuando viole un débil el tratado, cuya violación queda, naturalmente a la interpretación del fuerte, y al débil no le queda más recurso que el del ridículo cuando el fuerte viole el tratado.

R E C I P R O C I D A D .

En primer lugar, la reciprocidad es una palabra hueca, cuando los contratantes no están colocados sobre el mismo plano y dentro de las mismas condiciones, porque la reciprocidad resulta algo que invade los fueros del ridículo cuando hablamos de reciprocidad y concedemos, por ejemplo, iguales derechos en los Puertos de Estados Unidos y México para las marinas de guerra de ambos países. - Equivaldría a inscribir una cláusula de reciprocidad, que autorizara al Gobierno, de los Estados Unidos a disponer del oro que tuviera la Tesorería General de la Nación de México, cuando lo estimara conveniente, y a México para que dispusiera del oro que hay en las arcas de la Tesorería General de los Estados Unidos, en nombre de esa misma reciprocidad.

No hay nada más ridículo que exigirle a un país un tratado de amistad. La amistad no se exige, sino que se conquista con hechos: es un sentimiento que nace en forma

Tratar en artículo por separado "LA CUESTION DE LA RECIPROCIDAD".

Es una palabra hueca, cuando los contratantes no están sobre el mismo plano.

Teóricamente es impecable la reciprocidad de una cláusula que diga: Los Gobiernos de ambos países usarán la Marina de los dos, cuando lo estimen conveniente, y - eso no lo aceptan; pero sí que puedan entrar a los mismos puertos y tener iguales facilidades.

Abril 14/1923.

Copia sacada de una hoja que dice: "Secretaría Particular. " M I N U T A " que obra en el expediente 103-A-30 del archivo de la Secretaría Particular de la Presidencia de la República.

MDG.-

Tratar en artículo por separado "LA CUESTION DE LA RECIPROCIDAD".

Es una palabra hueca, cuando los contratantes no están sobre el mismo plano.

Teóricamente es impecable la reciprocidad de una cláusula que diga: Los Gobiernos de ambos países usarán la Marina de los dos, cuando lo estimen conveniente, y - eso no lo aceptan; pero sí que puedan entrar a los mismos puertos y tener iguales facilidades.

Abril 14/1923.

Copia sacada de una hoja que dice: "Secretaría Particular. " M I N U T A " que obra en el expediente 103-A-30 del archivo de la Secretaría Particular de la Presidencia de la República.

MDG.-